

FELIUMIO

1910

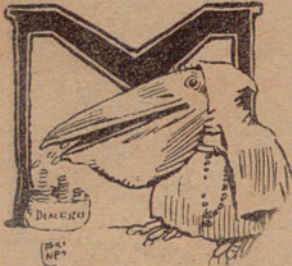


FELIZ Y PROSPERO

AÑO NUEVO

BRU
NET

LA LEYENDA DE LOS REYES



MONTADOS en escuálidos jumentos, con la corona de papalón, ni más ni menos que el de la carreta de las Cortes de la Muerte, con quien vio á topar don Quixote en las afueras del Toboso, marchaban los Reyes Magos r corriendo

la tierra asaz pensativos y malhumorados. El regio manto estaba lleno de desgarraduras y rendidos y al manto correspondían las demás prendas de su vestido.

Sus alforjas estaban vacías y ellos no tenían ni el más remoto parecido con los magos de la leyenda. Sin duda habían venido muy á menos. Hasta las luengas barbas que antaño los habían venerables aparecían como repugnante señal de desaseo y de pobreza.

Iban uno en pos de otro en fila india, ocupando el último puesto el negro Baltasar, que parecía el más deteriorado de los tres.

Penetraron en un pueblo y, recatándose de la menguada luz que producían algunos faroles, recorrieron calles y más calles sin encontrar en ventanas ni en balcones los infantiles zapatos colocados en la expectación del mágico regalo.

—¿Habremos equivocado la fecha?—preguntó Melchor volviéndose hacia sus compañeros.

—No—contestó Gaspar—; estoy seguro de que estamos en nuestro día.

—¡Ay!—suspiró Baltasar—Me parece que nuestro día ha pasado.

Volvieron á quedar silenciosos y, cansados y temblando de frío, prosiguieron la marcha.

Salieron del pueblo y atravesaron el campo que parecía un desierto. Después de mucho andar descubrieron á lo lejos una luz y á ella enderezaron los pasos de sus jumentos.

Y, anda que te anda, se fueron aproximando, hasta que vieron que el resplandor salía de una cueva en cuyo interior se veían agitarse sombras que más que hombres parecían fantasmas.

—Me parece que hemos venido á dar con una partida de bandoleros—dijo Melchor.

—¡Para lo que tenemos que nos roben!—contestó Gaspar.

—Tenemos los borricos—afirmó Baltasar—. ¿Y qué sería de nosotros sin los borricos?

—Es cierto—afirmaron sus compañeros.

Con medrosos pasos se acercaban á la entrada de la caverna, dudando en si pedirían ó no hospitalidad, cuando se encontraron de manos á boca con dos bandidos que con acento amena-

zador les preguntaron quiénes eran y á dónde se dirigían.

—Los Reyes Magos—contestaron tímidamente.

—¡Pardiez!—exclamó uno de los ladrones—. Cualquiera os habría tomado por cómicos de la legua. Entrad y veremos lo que el capitán hace con vosotros.

Mal de su grado fueron á presentarse ante el jefe de aquellas gentes, que, al ver su aspecto y su equipaje, no pudo contener una irreverente carcajada.

—Tenía—les dijo—muy diferente idea de vosotros y hasta deseaba echaros la vista encima para vengar todos los sufrimientos de que sois causa y todas las malas pasiones que despertáis.

—¡Cómo! ¿Nosotros?—dijeron en son de protesta.

—Vosotros, sí, vosotros—afirmó resueltamente el capitán—. ¿Quién diréis que tuvo la culpa de que yo me hiciera bandolero?—preguntó á los suyos.

Y como nadie contestara, siguió diciendo:

—Los Reyes Magos.

—¡Cómo!

—Mi padre era muy pobre, tan pobre que el día que comíamos no cenábamos y había muchos en que no hacíamos una cosa ni otra. Mi madre trataba de distraer nuestra hambre hablándonos del amor que Dios nos profesaba aunque nos lo manifestaba de una manera tan rara. La buena mujer sabía infiltrar un rayo de esperanza en la lobreguez de nuestro espíritu y la desesperación se alejaba, bien que momentáneamente, de nuestro hogar. Un día enfermó mi padre; era la víspera de los Reyes, y al día siguiente estaba muerto. Se lo llevaron en un carro que si no era el de la basura, se le parecía mucho, y mi madre con sus palabras, interrumpidas por los sollozos, nos hizo comprender que aun el miserable recurso del trabajo de mi padre nos faltaría en



Campeonato de fot-ball. — Individuos de la Sociedad Gimnástica Española que se disputaron con el Club Barcelona el campeonato de España.



Damas barcelonesas encargadas de la tómbola organizada á favor de las víctimas de la guerra del Riff.

lo sucesivo. ¡Era una hermosa perspectiva! El hambre nos arrojó de la casa á mí y á mis hermanas. Lo primero que ví al salir fué un padre que acompañaba á sus hijos cargados de juguetes y golosinas. Los niños gritaban alegremente: ¡Todo nos lo han traído los Reyes! Yo sentía una rabia feroz. ¡A mí también me habían traído un hermoso regalo! Sin darme cuenta de lo que hacía me lancé sobre los niños felices, rompí sus juguetes y empecé á maltratarlos. Me sujetaron y oí decir á mis piadosos vecinos:

—Es un niño perverso; esta mañana enterraron á su padre y ya está en la calle armando camorra.

Todos me golpeaban á porfía y con muchas dificultades logré escapar de sus manos. Desde entonces vivo me odeando y desde entonces abrigó

el deseo de conocer á estos señores que sólo tienen obsequios para niños ricos. Ahora que los tengo en mi poder se desarma mi cólera y me voy á dar por satisfecho con arrojar al fuego sus trébejos.

Y, en efecto, los mantos harapientos y las coronas de papelón fueron á parar á la hoguera, produciendo una alegre y viva llamarada.

El cielo estaba despejado.

Sobre el suelo alfombrado de nieve derramaba el sol su luz ardiente y su calor suave. Las semillas se hinchaban preparándose á cubrir la tierra de flores y de frutos apenas soplaran las brisas del verano y el hombre esperaba recogerlos para llevarlos como ofrenda á la cuna del niño y al lecho del anciano...

Los Reyes Magos habían desaparecido; los sustituían tres hadas benéficas: la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, que distribuían sus dones de igual manera sobre todos los niños y sobre todos los hombres.

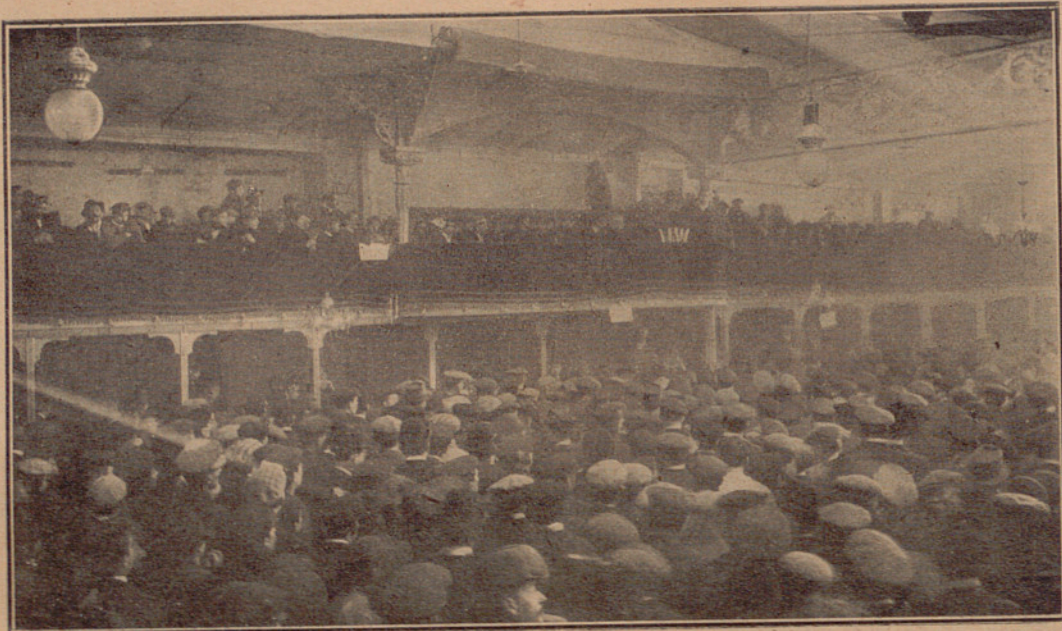
J. AMBROSIO PÉREZ.

LA ETERNA VÍCTIMA

Después de mil conferencias é infinitos conciliábulos para decidir la suerte de aquel inocente pavo y acordar de qué manera había de ser guisado, falló el padre, que debía fallar porque allí era el árbitro, que el animalito fuese muerto y después hecho cuartos,



Campeonato de fot-ball. — El Club Barcelona, ganador del campeonato de España.



Mitin celebrado en la Bohemia Modernista en pro de los encarcelados por los sucesos de Julio.

según es uso y costumbre lo mismo en Madrid que en Paros!

Pues bien; así que los niños presintieron el fin trágico del pavo, al cual ya querían como si fuese un hermano, ¡qué gritos! ¡qué algarabía! ¡qué desconsuelo! ¡qué llanto!

El uno le daba un beso, otro le daba un abrazo, y otro pedía el indulto de la víctima, aunque en vano, porque se hacía preciso cumplir el terrible fallo y ni súplicas ni ruegos consiguieron lo contrario,

porque el papá era un carácter en cuestiones de mandatos.

Llegó por fin el solemne momento de ejecutarlo y, como estaba previsto, así que llegó este caso, vuelta á repetir la escena



Efectos de una explosión. — Estado en que quedó uno de los departamentos de la fábrica de blanqueo que los señores Illa tienen establecida en San Martín de Provencals.

de los gritos y los llantos, sin que consiguieran nada en favor del sentenciado.

Como ninguno quería presenciar el espectáculo, ni ser testigo de un crimen que el Código deja á salvo, el papá se fué de casa, las niñas se desmayaron, porque en tales ocasiones sienta muy bien un desmayo; los niños fuéronse á casa del vecino más cercano, y la mamá hizo lo propio por el motivo expresado.

Se hizo llamar al portero de la casa, un guardia urbano que no da los buenos días ni á Dios, aunque le halle al paso, y ¡zas! de una cuchillada, mejor dicho, de un hachazo, en menos de dos segundos cumplió la sentencia impávido.

¶ Cuando se supo que el crimen estaba ya consumado, volvieron todos los niños, medrosos y cabizbajos; regresó el papá, las niñas volvieron de sus desmayos,

la madre preparó el éter que es preciso en tales casos y comenzó la difícil tarea de desplumarlo, según se dispone y manda en el arte culinario.

Y cuando al día siguiente estuvo el mártir guisado, todos le hincaron el diente, sin recordar su fin trágico; y entonces sí que no hubo ni lágrimas ni desmayos, porque allí comieron todos lo mismo que Heliogabalos!

MANUEL SORIANO.



Banquete celebrado en el Mundial Palace por los socios del Centro Aragonés, con motivo del primer aniversario de su fundación.

MADRILEÑERÍAS

Ben-Muaza, el noble embajador marroquí, planteó la cuestión a señor Pérez Caballero, nuestro inteligente ministro de Estado.

Y la planteó con todas sus letras, sin zalemas, muy claro.

Los moros de la embajada antes que diplomáticos son hombres. Ellos comen y beben bien, el clima de España les sienta admirablemente, no tienen queja del trato que se les da y hasta se hallan dispuestos á prolongar la negociación seis meses más si la paz y buena armonía de relaciones entre los súbditos de Mu'ey-Hafid y de don Alfonso exige este sacrificio; pero ellos no podían seguir careciendo de algo que desde mucho antes que Mahoma viniese al mundo trae á la Humanidad revuelta y de cabeza. Ellos notaban la falta de una cosa que la galantería de Pérez Caballero, la servicial finura del subsecretario Piña y del intérprete Vallina no podían suplir sin menoscabo de muy altos prestigios, en los que va envuelta la dignidad nacional; los moros necesitaban compañeras que endulzasen su ausen-

cia de la patria y que consolasen sus nostalgias del harén.

Cierto es que en Madrid fácilmente las podían encontrar; pero el señor Pérez Caballero comprendió que no era correcto que de sus labios saliera semejante proposición. El ministro de Estado de España no podía dar al conflicto una solución española.

Además, Ben Muaza se cuidó de advertir que detrás de este problema de índole sentimental existía otra dificultad económica. Los moros querían mujeres; pero cuando embarcaron en Tánger juraron por Alah que su misión en España no había de costarles un cuarto, y en este país de avaros y mendigos el amor es artículo de lujo.

Los marroquíes consideran que la ternura no tiene precio, y, por lo tanto, pagarla resulta una salvajada. Ben Muaza, que á su condición de diplomático une la de poeta cortesano, es algo así como un Marquina del Rif, protestaría indignado si le dijese que la mirada dulce de una odalisca de Carabanchel cuesta diez pesetas.



CONCHITA LEDESMA

famosa coupletista que obtuvo el premio internacional de belleza en las fiestas parisienses de la Mi-Carême. Actualmente trabaja en la Sala Imperio

Por estas razones Pérez Caballero quedó meditando cuando el embajador moro le planteó la cuestión clara y terminantemente.

Muaza amenazaba con intentar contra el protocolo de Algeciras si sus deseos no eran atendidos. Insinuó la probabilidad de una retirada, dejando las negociaciones en suspenso.

Era preciso evitarlo. ¿Cómo?

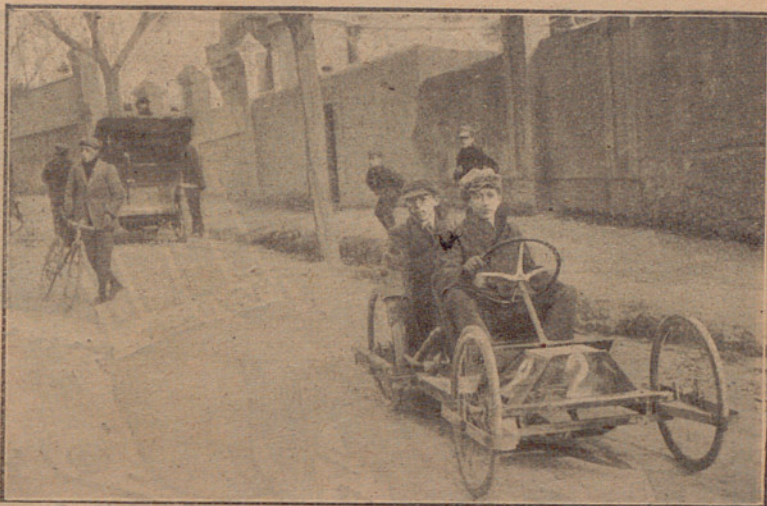
Pérez Caballero consultó el caso con Moret y éste hizo una bella frase comentando la petición de los moros pero no dió un medio para salir del apuro. Se habló de la cuestión en Consejo de ministros, pues el Muaza apremiaba, y también poco los señores consejeros propusieron idea alguna que tuviese pies y cabeza. Solamente Concas, con brutalidad de lobo marino, exclamó:

—Podemos enviarles al conde de San Luis para ver si les aplaca las exigencias.

Esta iniciativa era descabellada, según cuerdamente hizo observar el señor Moret. Lo que no hubiese conseguido Pérez Caballero, ¿era posible que lo lograra el conde de San Luis? Además los portugueses se quejarían si se sacase al ilustre prócer de la Embajada de Lisboa.

De aquel Consejo de ministros nació el acuerdo de importar cuatro odaliscas baratas de Orán. El cónsul de España corrió con la contrata y quince días después llegaban a Madrid, entrando al servicio de la misión mora y siendo alojadas por cuenta de Erario español en el hotel Cervantes.

Desde que la Prensa publicó la noticia se re-



Carreras de down-cars-automóviles sin motor, celebradas en la carretera del Tibidabo. J. M. Morer y R. Morer, ganadores del primer premio.

unieron en la Puerta del Sol, ¡por las tardes, grupos de ciudadanos desocupados que van a mirar las caras de los moritos cuando se asoman a los balcones del hotel.

—¡Mira el Muaza qué delgado está! ¡Mira el Kenedi qué ojeroso! El Bakir no ha salido al balcón en *too* el día; ¿qué estará haciendo dentro el Bakir?

En efecto, los moros salen al balcón mucho menos que antes, y cuando lo hacen y contemplan a los curiosos que permanecen estacionados frente al hotel se ríen como benditos los moros de la embajada.

Y no podeis imaginaros lo que ha preocupado a los madrileños la llegada de las odaliscas. Los moros, que son aficionados a la observación, deben asombrarse de que una cosa tan natural y corriente maraville en tierra de cristianos.

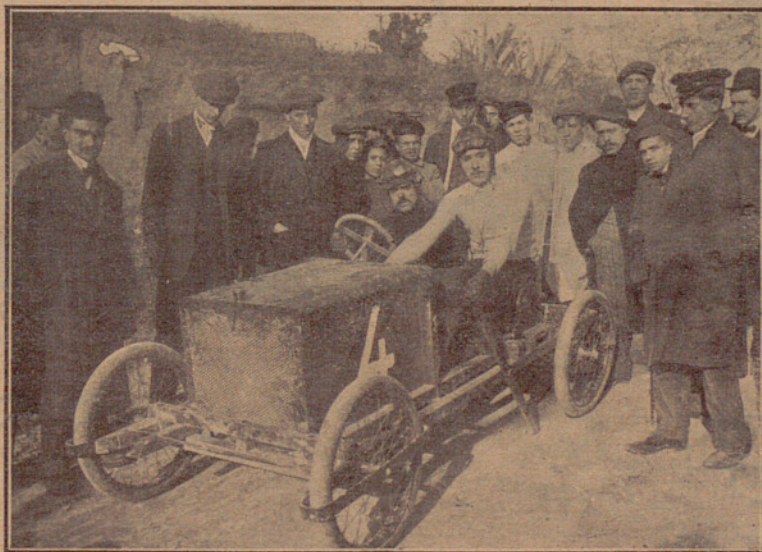
Preocupa a los hombres y a las mujeres. Estas últimas, especialmente, se muestran intrigadísimas y no aciertan a explicarse que haya sido preciso recurrir a Orán para satisfacer el antojito moruno. Hacen chistes a costa de la exigencia de los moros y se bromean de que nuestros gobernantes hayan sido tan condescendientes.

Un amigo mío, muy mar la lengua, observando la otra noche el detalle de que en casi todos los palcos del Real se labiaba del asunto de las odaliscas, me decía:

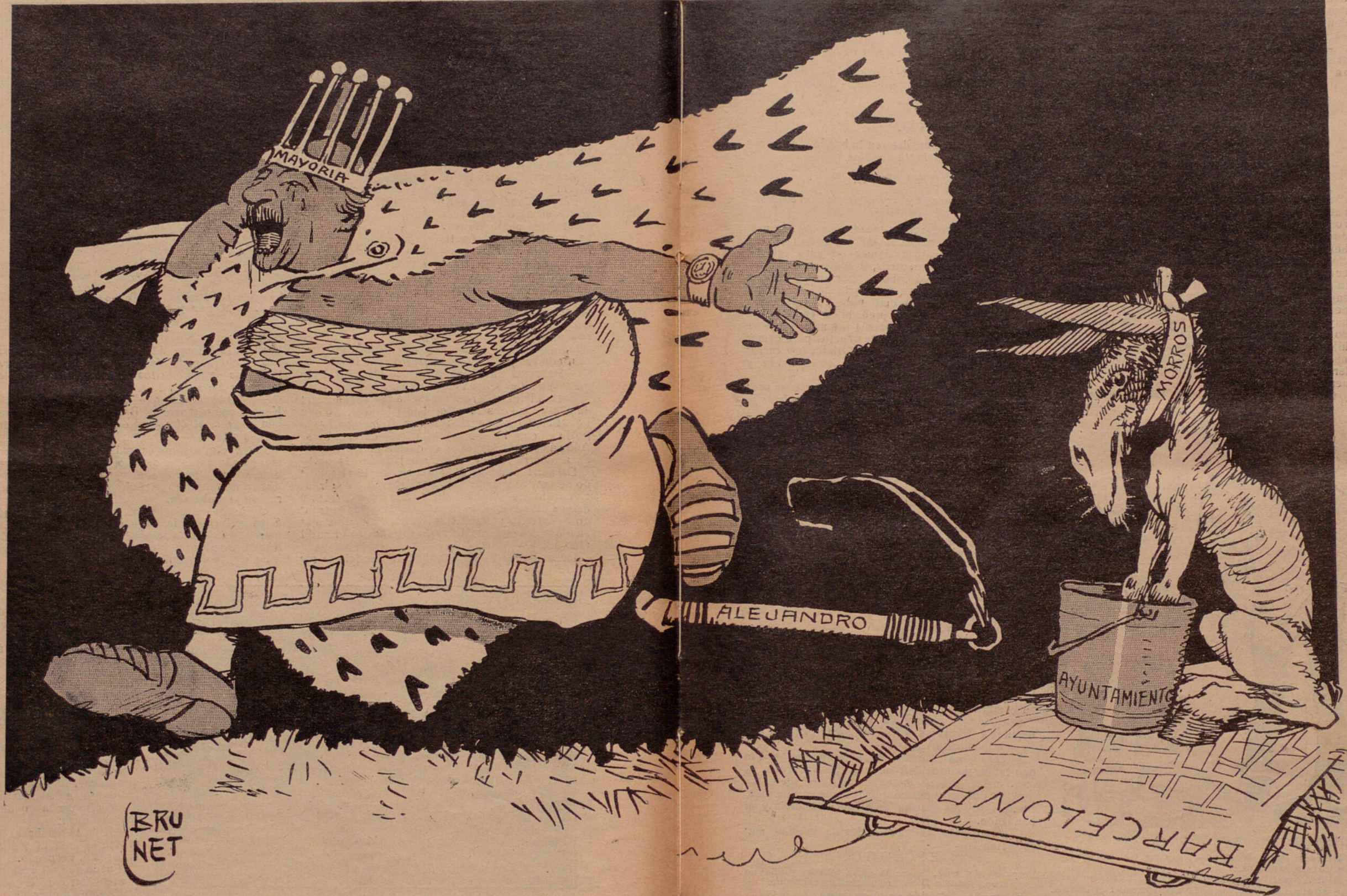
—A los hombres les mueve la envidia y a las mujeres el despecho...

¡Puede que así sea!

El ministro de Estado, que es muy dicharachero, en la recepción diplomática



P. Gramona y A. Servole, que obtuvieron el segundo premio.



BRUNET

Lágrimas de cocodrilo

tica del lunes, después de sufrir serias acometidas masculinas y femeninas á propósito del incidente moruno, hizo una frase que, desde el punto de vista ministerial, no deja de ser un argumento: —Tuvimos que transigir para contentarles y ver si de esta manera lográbamos de una vez enderezar las negociaciones.

Si se ha conseguido dejémonos de censuras infundadas y de necios escrúpulos y apuntemos este hecho en la historia de los éxitos de nuestra diplomacia contemporánea.

TRIBOULET.

Madrid-Enero.

LA VIUDA

Sainete eclesiástico en tres cuadros

CUADRO I.

La escena representa una iglesia cualquiera.
Personajes: un cura predicador
y acompañamiento de fieles.

Amados hermanos: Es muy sensible para un pastor de almas como yo el ver cuán generosos y pródigos sois para acrecentar los caudales de los hijos del mal, mientras hijos de Dios y hermanos vuestros carecen hasta de lo más preciso. Las modas, las diversiones, los teatros, encuentran siempre abierta vuestra bolsa, mientras la caridad la halla cerrada para todo lo noble y santo. Yo no quiero suponer, hijos míos, que el pecado ha endurecido vuestro corazón, que lo haya hecho insensible á la piedad. Os recomiendo con toda eficacia una pobre viuda con cinco hijos que se vale de mí para pedirnos una limosna. Sed generosos con ella. Dios os lo premiará largamente y además centuplicará vuestro dinero...

(El auditorio se conmueve. Las señoras ricas



ENTRE ELECTORES DEL 1.º DISTRITO

El de la Barceloneta: —Te juro, Garbat, que yo no voté á Morros.

El del Pueblo Nuevo: —Pues yo tampoco; no me gustan á mí los morros ni las malas caras.

El de la Barceloneta: —Entonces, los votaría el caudillo.

vacían sus portamonedas en la bandeja que pasa el sacristán por delante de ellas)

CUADRO II.

La misma decoración y personajes que en el cuadro anterior.

El cura. —Ayer hemos tenido ocasión de presenciar un acto hermoso de caridad llevado á cabo por distinguidas damas en esta iglesia. Hoy me dirijo á vosotros, á los pobres, á los desheredados, cuyo óbolo, por modesto que sea, es tan grato en la presencia de Dios. Esta pobre viuda para la cual pido es más pobre que vosotros y sus cinco hijos carecen de todo... Vosotros, que conoceis las amarguras de las privaciones, estareis más prestos para remediarlas que los que nadan en felicidades terrenas. La recompensa la hallareis en la tierra y en el cielo.

(La emoción entre la clase proletaria es profunda y las monedas de cobre llueven sobre la sacristanesca bandeja.)

MUTACIÓN.

Atrio de la iglesia. Personas: fieles de ambos sexos.

—¿Quién será esa infeliz?

—De seguro que es la pobre Gertrudis.

—No puede ser; no tiene más que tres hijos y el padre ha dicho cinco.

—Será la Teresa, la del sereno.

—Tampoco; esa tiene siete.

—Entonces es la Petra; tiene cinco hijos y está en la mayor miseria.

—Pues hará su suerte. Una señora le ha dicho al cura que le enviará cien duros.

—Y otras echaron en la bandeja veinte y cuatro.

—¿Y dirá quién es?

—Sí, mañana.

CUADRO III.

El mismo decorado y personajes.

El cura. —Un último esfuerzo, queridos hermanos; ya falta poco para asegurar el bienestar de mi pobre viuda recomendada. Enseguida os diré su nombre.

(La bandeja circula de nuevo. La curiosidad espolea á la caridad y los duros caen en ella que es una bendición.)

El cura. —La pobre viuda, hermanos míos, que con tanta generosidad acabáis de socorrer, es esta pobre iglesia y sus cinco hijos los cinco altares pobres y dismantelados que en ella existen. Os doy las gracias en nombre del cielo y mi bendición.

(Telón rápido; el pueblo desfila mohíno; muchos ríen.)

EPÍLOGO.

Despacho del cura. Sobre la mesa billetes y pilas de duros y pesetas. Dos clérigos cuentan calderilla.

El vicario. —Ha sido un buen golpe.

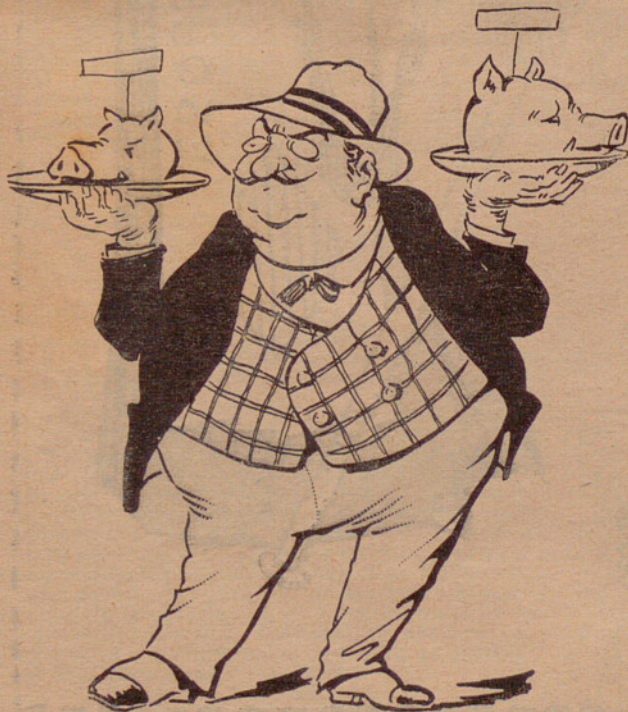
El cura. —Hijo, los tiempos están muy malos y



Camino del comedero.

la bolsa católica hay que cogerla por sorpresa.
Ya te daré tu parte.....
El vicario. — Muchas gracias.
El cura. — Dáselas á la viuda.
Risas de ambos y mutis.

FRAY GERUNDIO.



El plato del día.

¡MAGUAYAY!

Heraldo de Madrid se felicita de que rijan para este los presupuestos del año pasado. La razón en que se funda es de gran peso. Dice que al hacer presupuestos nuevos se habría tenido que aumentar las cargas de los contribuyentes.

¿Y no sería posible rebajar las cargas del Estado? No le parece al *Heraldo* que es más justo suprimir un plato de la mesa del rico que quitar el pan de las manos del pobre?

Si á ese paso hemos de ir habrá al fin que contestar al excesivo pedir con la virtud de no dar.

**

A pesar de la imperiosa necesidad que existe de introducir reformas en el ramo de Correos, no es posible realizarlas... por falta de dinero. ¡Parece mentira que suceda eso en una nación donde se pagan espléndidamente tantas cosas y tantas personas inútiles!

¿No existe aquí ningún ramo que permita economías para cubrir atenciones tan urgentes y precisas? El Gobierno no lo encuentra; el pueblo sí lo hallaría.

**

Haciendo el juicio del año que ha comenzado dice *La Correspondencia de España*: "¡Todos los síntomas son de un año risueño y venturoso!"

Esto con la realidad crearás que se contradice; pero ya sabe *la Corres* por quién y cómo lo dice.

**



- HAY QUE HACERLE BAILAR COMO CONVENGA A BARCELONA

Se ha lucido Morros en el Municipio, y su *lucimiento* era de esperar; ¿á quién se le ocurre si no es al *caudillo* imponer á Morros para concejal?

Un hombre que tiene tan rara figura, que es feo cual *ricio*, sin comparación, que tiene el prurito de la economía... De la economía de agua y de jabón.

Un hombre con aire de necesitado, del cual la presencia no se ha de sufrir sin sacar diez céntimos para socorrerle, ostentar no puede el cargo de edil.

Y si á pesar de eso concejal le eligen porque lo dispone el *gran dictador*, con sus *imprudencias* como la de *marras* pone á la *picota* á su protector.

Terrible *berrinche* es el que ha tomado Lerroux estos días. Pero no está mal que la penitencia lleve en el pecado de imponer á Morros para concejal.



DE REYES. —¿Con que te han traído ese muñeco? ¡Vaya, que tú hubieras preferido un novio!

Hablando de los Estados Unidos dice un periódico: "Apenas hay obreros sin trabajo en las grandes ciudades, y por dicha causa las vacantes de funcionarios que van ocurriendo son provistas con extraordinaria dificultad."

¡Al revés que en España! Allí no encuentran hombres para los destinos, en tanto que aquí faltan destinos para los... vagos.

Pero ¿quién hallará modos de quitar costumbres viejas? Aquí son zánganos todos y allí todos son abejas.

Aquí, por destino aciago, vemos que produce el mal el predominio del vago en la colmena social.

Y si esto no se termina veremos, en conclusión, que el vago va á la oficina y el bueno á la emigración.

Dice un colega... del *Brusi*:

"Es un hecho que la consagración del obispo electo de Lugo, don Manuel Basulto, se celebrará el 16 del corriente en la catedral de Madrid. El pectoral, que le ha sido regalado por una persona tan piadosa como acaudalada y *caritativa*, importa más de 5,000 pesetas, y el bastón, obsequio de otra no menos importante personalidad, no bajará de 400 pesetas."

La piedad y la caridad de los donantes saltan á la vista. Un hombre que regala á un *pobrecito* obispo un pectoral de más de 5,000 pesetas, habiendo desgraciados que mueren en las calles de hambre y de frío, merece que le canonicen...

Si es esa la caridad que predica el cristianismo, desde este instante, señores, reniego de mi bautismo.

LOUERRADEKOS DE CABEZA

AÑO NUEVO.—LOGOGRIFO

De Luis Puig

Dedicado á C. Albareda y J. Bassa

7	7	5	7	0	4	1	0	4	3	1	7
5	5				0	7	9				1
7	6	7	1	2	4	6	3				4
9					6	2	9				3
3					3	5	5				2
7	9	3	7	3	4	4	7	0	8	7	0

Sustituir cada número por la letra que le corresponde de un «todo» que no se encuentra en el logogrifo y que expresa: 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0, famoso médico griego, para que entonces se pueda leer:

En el 1, línea vertical: Planta rosácea ó lepidóptero nocturno.

En el 9, líneas horizontales: Casualidad ó suceso imprevisto. Hueso del cuerpo humano. Persona de extraordinaria pequeñez.

Líneas verticales: Medida inglesa de superficie. Pueblo de Palencia.

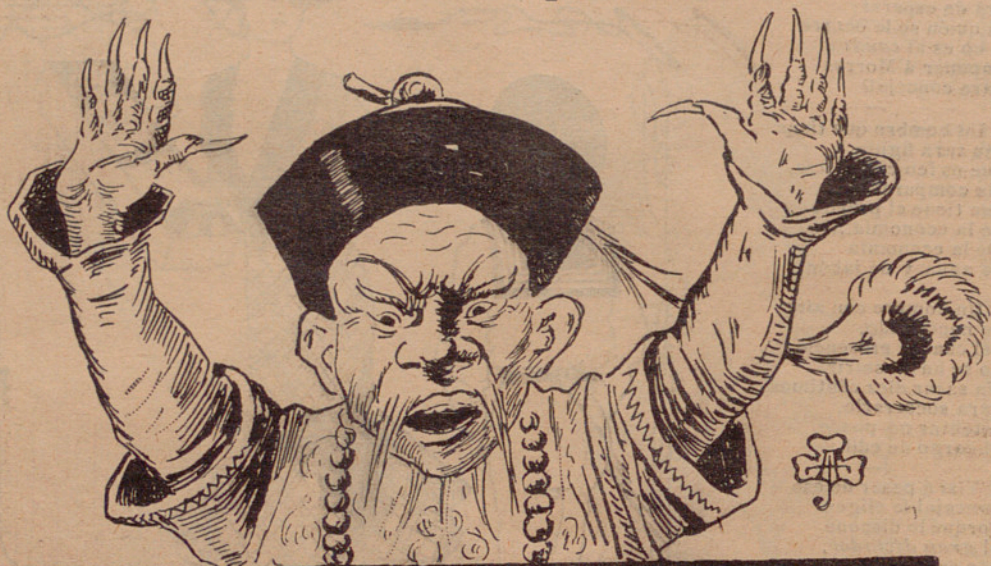
En el 1, línea vertical: Moneda persa de oro.

En el 0, líneas horizontales: Posesión holandesa. Armas ofensivas de los antiguos romanos.

Líneas verticales: Celebrado filósofo español, Dios mitológico.

Concurso número 79.—LOS ADAGIOS

Premio de 50 pesetas



NUNCA SABAYONDELSALUEDARIOACOSTABRUCHY
 RECITIBARESALMAPATRIAHONORLIBERTÁDLUZ.
 MOROS Y CRITSYELCORAN PEDIR LA CARTA HOUSES
 PEDIRLAMANO DE LA DOLORESOLO QUIEN LLAMA A EL
 FUERA MUELAS SINDOLO RTUDICES LOQUITUPUIPURI
 CHICA TOMAS CASALCATA LAPIDADONCAZALAMISESE
 PIPELET DE PORPERATA PAR LASERIDASSPEIGELTU
 MARAGALL MISSLATA PARASINARIZ SINSULIBERATA
 CONGALLO DE Y PLATOCOMER LASOPAYDARSETADUACE
 VAMOS A CAZAR PERDIZ Y CODORNICES Y OTABACOSY

Bórrense las letras que sea indispensable para que dentro de cada uno de los cuatro triángulos formados por las líneas de puntos se lean cuatro adagios castellanos. Es indispensable el envío del adjunto grabado.

La solución la publicaremos en el número correspondiente al 29 de Enero. Si los solucionistas fueran dos ó más, se distribuirá entre ellos, por partes iguales, el premio de 50 pesetas. El plazo para el envío de soluciones terminará el día 23 del referido mes.

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBRO



SOLUCIONES

(Correspondientes a los quebraderos de cabeza del 24 de Diciembre.)

AL QUINQUÉ Y MESA NUMÉRICOS
Templarios

No es exacta ninguna de las soluciones que se han recibido

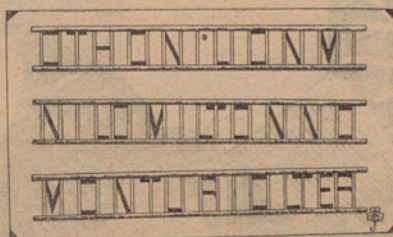
AL COMPRIMIDO
Armando

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO
Americano

A LA CÉDULA PERSONAL
Carlos

A la cédula personal: María Bielsa, Jacinto Sistachs, Salvador Domenech y Zarroca, Delfin de la Torre, Ramón Risech, Carlos Suñol y Pedro Torrens.

Al concurso núm. 78.- LAS ESCALERAS



Entre las soluciones recibidas no hay ninguna exacta

Han remitido soluciones. — Al comprimido: María Bielsa, Josefa Montornés, Luis Puig, Antonio Mirallers, Pedro Torrens y Jacinto Sistachs.

Al logogrifo numérico: Josefa Montornés, María Bielsa, Salvador Domenech y Zarroca, Luis Puig, Jacinto Sistachs y Mariano Capella.

Al quinqué y mesa numéricos: Salvador Domenech y Zarroca, Delfin de la Torre (de nueve años), Esteban Elías Olivella, Luis Puig, Mariano Capella y Antonio Mirallers.

ANUNCIOS

PIDASE PARA CURAR LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS

QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS

UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTÉRISMO, INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECA (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. AMARGÓS, PLAZA DE SANTA ANA, 9

POLVOS ESTOMAGALES "Casadesús"

PREPARADOS POR EL

D. MODESTO CUXART

CURACION RADICAL DE LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PRECIO 150 PFS.

ARCO DEL TEATRO 2 BARCELONA

JARBE VERDÚ Demulcente, cura Herpetismo; Escrofulismo; Llagas piernas, garganta; Eczemas; Granos; Caspa. — Escudillers, 22, Barcelona

HISTOGENICO "PUIG JOFRÉ"

Tratamiento racional y curación radical de las enfermedades consuntivas: TUBERCULOSIS, anemia, neurastenia, esorófula, linfatismo, diabetes, fosfaturia, etc. De indiscutible eficacia en las fiebres agudas y en las llamadas FIEBRES de BARCELONA

Venta en todas las farmacias, droguerías y centro de especialidades.

Agentes exclusivos en España:
J. URIACH Y C.
Moncada, 20. — Barcelona.



PEDAGOGÍA... CLERICAL